

La educación superior ¿privilegio o necesidad nacional?



Curso de posgrado: Maestría en Sociología

El 4 de mayo hace 60 años se dictaba el primer curso universitario en la ciudad de Salto. Este es un hito destacable tanto para la Universidad de la República misma como para el país y en particular para el interior y la región. Ese hecho de carácter embrionario comenzó un proceso de acumulación de voluntades y capacidades no exento de altibajos pero que, en el devenir de los años, permitió llegar a la realidad actual, realidad de la cual podemos sentirnos orgullosos por su presente y aún más por su potencial proyección a futuro. Pero ese orgullo no es por ser beneficiarios de privilegios. Es relativamente frecuente escuchar o leer que quien posea un título universitario debe estar agradecido por haber recibido una educación que pagamos todos. Esto que en esencia es cierto a veces suena como que el que culminó sus estudios universitarios fue el feliz ganador de un sorteo y que quien lo consiguió accedió a un premio por azar sin que su capacidad y su esfuerzo tuvieran que ver con el asunto. El logro de obtener un título universitario es el producto de tres factores: las oportunidades, éstas sí construcción social del conjunto del país, y de la capacidad y el esfuerzo, éstos ambos de carácter absolutamente individual. Pero podemos hacernos la pregunta del comienzo **¿la educación superior es un privilegio?**

Hay algunos elementos que parecen así indicarlo, por ejemplo la existencia del fondo de solidaridad y su adicional tienen implícito este concepto, al punto que poseer un título universitario se ha convertido en el hecho generador de una suerte de tributo que se paga por décadas. Quizás esto provenga de que en algún momento histórico esto fue realmente así. Entre los habitantes mayores de 65 años en el censo del 2011 sólo 9,78% tenían educación terciaria (universitaria y no universitaria) pero aún peor, más de la mitad de las personas mayores de 64 años que residían en el país al

2011 no lograron superar la primaria; el Uruguay de la Segunda Guerra mundial, época de vacas gordas y de crecimiento económico destacado, no pudo cumplir con el mandato de la Reforma Vareliana de la Escuela Primaria **obligatoria** que data de 1877. En este país celebrador de la nostalgia, hay varios nostálgicos de una educación idealizada, que consideran de gran nivel, a pura percepción subjetiva, que no existió o existió para un porcentaje muy menor de la población. Parece ser entonces que no hay un momento “sublime” en el pasado al cual volver, si no más bien que esa percepción es parte del “Síndrome de Maracaná” donde el sentimiento de la gesta futbolística y ser campeones mundiales se hizo extensivo a todo el quehacer nacional. Lo que importa aquí y ahora es el presente y el futuro, un futuro que no es ningún retorno al pasado sino una construcción colectiva hacia adelante.

¿Cuál es el presente? Entre los habitantes que en el censo del 2011 tenían entre 25 y 29 años², 25,9 % tenían educación terciaria como máximo nivel educativo alcanzado. Parece claro que el Uruguay pasó de una educación superior de élite a una situación de mayor inclusión social. En el año 2013 el 54% de los estudiantes de la Udelar pertenecía a la primera generación de universitarios, es decir que sus padres no habían accedido a la educación universitaria. Estamos hoy en una Udelar con mayoría de “mutantes” (aquellos que logran un nivel educativo superior al de sus padres). Hoy ya hay más mutantes que herederos (los que alcanzan el mismo nivel educativo que sus progenitores).

La mayoría de los datos presentados tienen como punto de corte el año 2011. Debe tenerse en cuenta que la mayor expansión de la Udelar en el interior fue en el período 2010-2015, donde una mayor disponibilidad de recursos junto a una política institucional claramente definida, permitió la

incorporación de más docentes de altos grados y alta dedicación horaria, nuevas carreras en el interior, equipamientos importantes, nuevas edificaciones, lo que implicó la expansión de la matrícula fuera de Montevideo, permitiendo el crecimiento de la educación superior en el Litoral, que tenía un proceso de mayor trayectoria y la conformación de una nueva realidad educativa en el Este y Noreste del país. Este fenómeno llevó a que en la sede Salto del CENUR Litoral Norte, en el año 2016 hubo 5.600 estudiantes activos. Esto vino a mitigar la flagrante inequidad geográfica de más de un siglo, pero además permitió un proceso de inclusión de sectores socio-económicos menos favorecidos como lo demuestran todos los estudios que se vienen realizando hasta el presente. Se agrega un nuevo elemento a la realidad de la Udelar que es la presencia de “mutantes de tierra adentro”.

El Uruguay es un país de renta media, escasa población, envejecido y envejeciendo. Por lo tanto no puede basar su inserción en el mundo por tener mano de obra barata, lo que no podemos ni queremos, ni por gran escala de producción y por lo tanto tiene que basar su competitividad en su calidad y valor. En el mundo de hoy de las sociedades del conocimiento, ese valor lo da el conocimiento incorporado a los productos, servicios y procesos de producción. “Las diferencias sociales en el acceso a la educación avanzada, al uso del conocimiento científico y tecnológico, y a sus beneficios, inciden altamente en la calidad de vida individual y colectiva. La desigualdad basada en el conocimiento reconfigura la realidad del subdesarrollo. La condición periférica se caracteriza hoy, ante todo, por la especialización predominante en la producción de bienes y servicios con – en promedio – un bajo valor agregado de conocimientos y calificaciones de alto nivel.”³

(Continuación de página 1)

Entonces si consideramos a la educación superior no sólo como un vehículo de ascenso social, que también lo es, si no como agente del desarrollo, nos quedará más claro que ésta es una **necesidad nacional y no privilegio**. Pero **¿qué desarrollo?** El Desarrollo Humano Inclusivo y Sustentable que es la expansión de las libertades y capacidades de la gente para vivir hoy y mañana vidas que consideren y tengan motivos para considerar valiosas. Es difícil hacer una comparación internacional del desarrollo basados en estos conceptos. Un indicador que puede darnos alguna aproximación es el Índice de Desarrollo Humano corregido por Desigualdad. En los primeros 10 lugares del ranking de países en este indicador hay 4 países nórdicos (Noruega, Dinamarca, Suecia y Finlandia) . Noruega aparece entre los primeros 10 en el pbi/cápita. Hoy que los países nórdicos aparecen frecuentemente en la discusión pública como países exitosos en términos educativos veamos algunos aspectos de su realidad educativa.

En los países nórdicos la educación básica y la superior están financiadas por fondos públicos, tanto del gobierno central o local, o sea no se imponen cobros a los usuarios.

El gasto público en educación como % de PBI es el siguiente: Noruega 7,62%; Dinamarca 8,28%; Suecia 7,47%; Islandia 7,99% y Finlandia 6,51%. La tasa bruta de matriculación terciaria(el porcentaje de población que efectivamente está en ese nivel educativo respecto al total de la población en edad de cursar ese nivel) de Noruega es del 80%. . Uruguay tiene una tasa bruta de matriculación sensiblemente menor.

La pregunta que puede surgir es ¿ estos países hacen esto porque son ricos o son ricos porque hacen esto? Es como la pregunta sobre si pri-

mero es el huevo o la gallina. En los gallineros de hoy coexisten las gallinas y los huevos y parece claro que a los gallineros a los que les va mejor son aquellos que tienen sus pollos mejor calificados porque le prestan particular atención y recursos a esto.

¿Qué deberíamos hacer? Tenemos algunos elementos a favor, tenemos un sistema universitario público, de libre acceso y gratuito. La Universidad pública es gratuita, lo que no es gratuito es la vida. Resulta ilustrativo analizar el nivel educativo que alcanzan los jóvenes entre 25 y 29 años según la cantidad de **NBI (necesidades básicas insatisfechas)** que poseen. En primer lugar, al analizar los jóvenes que tienen Necesidades Básicas Satisfechas, se observa que la mayor proporción de ellos alcanza bachillerato como máximo nivel educativo (26,4%). Al analizar los jóvenes con una NBI se observa que la mayor proporción alcanza ciclo básico de educación media (33,6%) y cuanto más NBI tienen sus logros educativos son menores.

La proporción de jóvenes entre 25 y 29 años que no tienen NBI alcanzan niveles universitarios en un 25%, en tanto los que tienen NBI lo hacen en porcentajes inferiores al 10%, tanto menores cuanto más NBI tengan.²

Por lo tanto una primera condición, **responsabilidad del conjunto de la sociedad**, es mejorar las oportunidades para que los jóvenes puedan formarse para contribuir al desarrollo humano inclusivo y sustentable. Porque queremos que sean muchos. Nada más triste, mas injusto y más equivocado que una formación superior “para pocos”. La numerosidad no es un problema central, el problema es la masificación, donde el estudiante pierde la relación con el docente, las posibilidades de intercambio y la posibilidad de brindarle la debida atención a su individualidad y todo ello atenta

contra la calidad **¿Como se evita?**, contando con más docentes y más calificados, remunerados adecuadamente y con ofertas académicas adecuadas al mundo de hoy y al mundo previsible del futuro cercano. Uno de los desafíos es lograr que la primera función de las universidades, la enseñanza, contribuya a generalizar el acceso a la formación avanzada a lo largo de toda la vida, clave mayor para la inclusión social en el siglo XXI.

En esta entrega no quisimos centrarnos en el qué, el cuando y el cuánto sino que quisimos hacer foco en el porqué.

Pero contestemos brevemente **¿qué precisamos?** Recursos para más docentes que permitan atender la numerosidad y evitar la masificación, más carreras, más salones. **¿Cuánto?** Tanto como sea posible para aproximarse a satisfacer las necesidades, teniendo presente que estamos hablando de una estrategia nacional y no de una aspiración corporativa. **¿Cuándo?** Lo antes posible, porque estamos llegando a los años en que el país va a tener la mayor cantidad de jóvenes en edad de estudios universitarios que luego descenderían, lo que hace cada vez más importante su nivel educativo. **¿Dónde?** En todo el país, y sin dudas en el interior y en el Litoral, porque nuestros resultados son visibles para todo el que los quiera ver y porque, el lugar importa.

*Ing. Agr. Pancrácio Cánepa
Director de sede Salto - Cenur Litoral Norte*

(1) Atlas Sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay/ Envejecimiento y personas mayores en Uruguay

(2) Atlas Sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay/ Jóvenes en Uruguay

(3) Arocena, R; Sutz, J. La Universidad en las políticas de conocimiento para el desarrollo inclusivo

Manuel Fernández, estudiante de Facultad de Derecho

Querer y poder llegar a la universidad

Manuel Fernández vive en barrio Caballero (Salto) y cursa tercer año de la Facultad de Derecho en la Sede Salto, Cenur del Litoral Norte. En una entrevista con Radio La Regional el joven relató cómo su realidad familiar y económica lo llevó a querer estudiar esta carrera.

Los 60 años de existencia de la Udelar en el departamento de Salto han permitido que muchos jóvenes de distintos orígenes hayan podido acceder a la universidad pública. Es el caso de Manuel, quien asegura que conoce su vocación desde que era un niño.



“Cuando yo estaba en cuarto de la Escuela y empezamos a tratar temas de los derechos de los niños, es cuando más o menos empecé a tener la consciencia de que la situación en mi casa no era la mejor y que tenía que tener una formación profesional. Nosotros somos de familia muy humilde y la gran aspiración era ser profesional. Desde la escuela no tenía idea de lo que era la universidad, pero yo quería ser abogado desde ahí”.

“Quiero verme como un profesional un día y ver que todo este sacrificio valió la pena”

Manuel tiene cinco hermanos, es el segundo hijo de la familia. Él asumió la responsabilidad de trabajar desde que iba al liceo para ayudar a sus padres a costear sus estudios. Su hermano mayor no pudo llegar a la Universidad. Al consultarle sobre cómo transitó el nivel primario y secundario pensando en llegar al nivel superior,

el joven contestó: “Fue un proceso que no fue ni fácil, ni muy difícil. Porque lo que había que ponerse, es las pilas, por no tener los recursos que a veces algunos tienen para llegar”.

Cuando finalmente ingresó a la sede Salto, accedió a una beca del Fondo de Solidaridad para poder enfrentar económicamente sus estudios, la cual califica como “una ayuda tremenda” que “le ayudó a transitar esos primeros años”.

Actualmente, trabaja y estudia, aspirando poder especializarse en Derecho Penal. Afirma que sólo un amigo de la infancia ha ingresado a la universidad. “De los chicos que yo conocí en la escuela, muchos están presos o si no están presos se drogan o están ahí y no hacen nada (...) Y de los que conozco que han llegado tengo un compañero nomás que está en mi misma clase que es del barrio, pero los demás desaparecieron todos en el camino”.

El joven de barrio Caballero se imagina su futuro como abogado y camina hacia eso. “Quiero verme como un profesional un día, ver todo este sacrificio y que valió la pena (...) demostrarle a todos que se puede. Porque es más la voluntad de uno lo que te puede hacer llegar, que lo que te condiciona el entorno”.

Educarse en todas las épocas de la vida

Roberto Burutarán es Doctor en Derecho, egresado de la ex Regional Norte, Universidad de la República. Fue Asistente Académico en distintos períodos de la dirección de la sede universitaria local y actualmente se desempeña como Director de la Unidad de Educación Permanente en la Sede Salto. En esta entrevista nos cuenta cómo funciona este espacio académico y qué perspectivas hay para los próximos años.

¿Cómo se empieza a desempeñar en Salto la Unidad de Educación Permanente de la Udelar?

Yo inicié allá por mayo/junio del 2014, pero esta Unidad tiene una historia bastante larga sobre todo por lo que se viene contado. Mario Jaso, Ingeniero Agrónomo, es el Director de la Unidad Central de Educación Permanente en Montevideo, pero él es el comienzo. Vivía en Salto, había sido director de la Estación Experimental de San Antonio, había venido por eso. Entonces la Comisión Técnica Mixta (CTM) le pide a la Universidad hacer cursos y la Udelar se lo encarga a Mario Jaso, porque tenían que ver con el tema agrario. Como Mario estaba acá y Agronomía tenía la base ahí, empezaron a dar los primeros cursos y eso se fue consolidando. Hasta que el Ing. Brovetto, rector de la Udelar en ese momento, le pidió que replicara esa experiencia para empezar a ver si podía llegar a todos los servicios, porque le había parecido una buena idea. Fue todo un éxito, pero en realidad todo empezó acá. Cada vez que yo voy a un Congreso de gente de Educación Permanente Mario Jaso se despacha con eso: "toda la Educación Permanente en Uruguay nació en Salto".

¿A qué se dedica la Unidad de Educación Permanente?

La Unidad de Educación Permanente parte de la base, como lo dice la palabra, de educarse en todas las épocas de la vida. El programa comenzó siendo un programa para profesionales, exclusivamente para egresados, y ahora hace un tiempo que mutó, amplió su espectro de posibles receptores de cursos y es para todo público. Entonces este año el llamado es en conjunto, es un llamado solo para todo el año, entran trabajadores, sector productivo, profesionales. Es todo público hoy por hoy.

Era un programa al principio muy circunscrito a lo que era un profesional tradicional, y sobre todo de carreras muy tradicionales, y ahora se convirtió y pueden hacer cursos, por ejemplo, dirigentes sindicales. Es una cosa que abre el desafío a innovar en el programa.

¿Por qué se tomó esta decisión de ampliar el espectro de destinatarios?

Las decisiones no se toman acá, se toman en la Unidad central que coordina y en la Comisión Sectorial de Educación Permanente, que es co-gobernada. Lo que pasa que se detectó que había algunos puntos donde la Educación Permanente podía llegar y otras áreas de la universidad no llegaban. Por ejemplo, la Unidad central está trabajando mucho, y ya han hecho algunas pruebas con idóneos que trabajan de enfermeros y, sin embargo, no tienen el título de enfermeros pero hace treinta años que están trabajando de enfermeros. Entonces se trata de ver la forma de certificarle esos conocimientos que tienen. Es un lindo desafío, va a llevar su tiempo porque eso implica ensamblar distintas estrategias para llevarlo a cabo.

¿Y en la Sede Salto qué ha ocurrido con esta iniciativa?

No en Salto, no. Todavía está la Unidad central en eso. Nosotros lo que sí trabajamos, que fue de las mejores cosas que tuvimos ahí, fue en el 2014 y 2015, una experiencia con operadores de salud en el sector rural. El departamento de Salto es bastante complicado geográficamente hay todo un sector del departamento que es de difícil acceso, hay poca población pero es población que merece atención como cualquier otra. Había gente trabajando en los servicios de salud de esos pueblos -como Cayetano, Quintana, Pueblo Fernández- que tenía el problema que necesitaba capacitarse, aggiornarse a los nuevos cambios. Entonces se hizo un proyecto con el Ministerio de Salud Pública, ASSE, la Universidad de la República. CTM dio un apoyo increíble porque todo el traslado lo hicieron ellos, el Ministerio del Interior nos ayudó a trasladar gente también. Se hicieron cuatro módulos y un módulo final. Después vino la Ministra y entregó los certificados. Estuvo muy lindo, la gente valoró mucho eso. Después se hizo en Artigas, en Tacuarembó y en Paysandú.

¿Cuáles son los profesionales que más frecuentemente dictan cursos de Educación Permanente en Salto?

Derecho se lleva una cuota siempre importante porque es la Facultad que primera estuvo completa acá, son cuestiones históricas. Aparte los gremios de esas dos profesiones, están bien organizados localmente. Porque: ¿qué es lo que hacemos nosotros? Hablamos con las

asociaciones profesionales a ver qué necesidades tienen y tratamos de buscar cursos. Ahora, hay gente que siempre propone cursos de por sí. El área social es un área muy importante en Educación Permanente, siempre lo ha sido, en el desarrollo de la Educación Permanente.

A lo que se debería aspirar, sería desarrollar también esa otra área, llegar a otro público que no sea profesional, que no sea egresado de la universidad. El año pasado hicimos un curso de Seguridad laboral, estuvo muy bueno. Fue todo tipo de gente, técnicos prevencionistas, sindicalistas, dirigentes sindicales, trabajadores en general que querían saber del tema.

¿Cuántos cursos dictará la UEP este año en Salto?

Este año en el llamado ya hay veinticinco cursos inscritos. Hay algunos más en carpeta, es un buen número.

Si una persona que no es de la Universidad quiere hacer un curso ¿cuál es el procedimiento para asistir?

Hay que inscribirse. Se puede inscribir en la propia Unidad y ahora el sistema está tendiendo a que sea todo online, por una cuestión de ir sistematizando la información. Sobre todo la Unidad Central planificó ir acopiando información para después hacer un estudio. Y ayuda mucho que sea online.

En principio los cursos son pagos, por regla son pagos. Puede haber excepciones obviamente y puede haber becas. El tema de becas está un poco en stand by porque con esto del Cenur del Litoral Norte la idea es hacer un reglamento único de Educación Permanente y que tenga un sistema de becas tanto para público en general, egresados y estudiantes, porque los cursos también pueden ser para estudiantes avanzados. La idea es hacer un sistema de becas bien claro y transparente para que se pueda acceder. Igual las matrículas son relativamente bajas.

Contacto UEP:

Teléfono: 473 20108 – Interno 102

- Correo: uep@unorte.edu.uy

- Dirección: Uruguay 1375, Salto

- Horario de atención al público:

Lunes a viernes: 8:00 a 12:00 hs.

Lunes, miércoles y viernes: 15:30 a 18:30 hs

Unidad de Apoyo a la Enseñanza

La Unidad de Apoyo a la Enseñanza (UAE) de la sede Salto Cenur Litoral Norte Udelar, tiene por objetivo contribuir al mejoramiento de la enseñanza de la sede universitaria local mediante la orientación y apoyo a los diferentes actores, docentes, estudiantes y futuros estudiantes universitarios, así como realiza aportes a la estructura de la sede en temas referidos a la enseñanza, a través del desarrollo de programas, proyectos y actividades de carácter pedagógico.

La UAE tiene diferentes líneas de trabajo, todas vinculadas a las funciones que se atribuyen a estas estructuras académicas: apoyo a estudiantes, orientación curricular, investigación educativa. Entre estas brinda: Orientación vocacional, Formación docente, Curriculum, Lengua, Derechos Humanos y políticas públicas, Metodología de la investigación y Tics.

www.unorte.edu.uy/uae

Ciclos Iniciales Optativos

Los Ciclos Iniciales Optativos (CIO) son una nueva propuesta de la Universidad de la República que forma parte de la Reforma Universitaria y permite el ingreso a varias carreras de acuerdo al área de dicho ciclo inicial. En la sede Salto se dictan actualmente el Ciclo Iniciales Optativos del Área Social (CIO-AS), el Ciclo Iniciales Optativos del área Científico-Tecnológica (CIO-CT) y el Ciclo Inicial Optativo en Matemática como continuación del CIO CT.

Aprobadas las materias del respectivo CIO y de acuerdo al trayecto escogido, estas se reconocerán en la Facultad de destino, en equivalencia a 1er año de la carrera respectiva y se podrá ingresar en el segundo año de la misma. Por ello se destaca que es un sistema flexible y fomenta la horizontalidad.

CIOAS

El Ciclo Inicial Optativo del Área Social (CIOAS) permite el ingreso a distintas carreras de las ciencias sociales y humanas. Un acceso al área social distinto, complementario y no excluyente de los ingresos tradicionales.

El ciclo tiene una duración de un año, dividido en dos semestres, al cual se ingresa como a cualquier Facultad, con cualquier Bachillerato de Secundaria o Bachillerato Técnico de UTU.

El CIOAS habilita a continuar diferentes carreras, como: Economía, Contador Público y Administración; licenciatura en Ciencias de la Comunicación; Psicología

Informes: cioasudelarsalto@gmail.com

CIO CT

El Ciclo Inicial Optativo del Área Científico Tecnológica (CIO CT) permite el ingreso a varias carreras científico-tecnológicas. Este ciclo puede tener perfiles diferentes, según los intereses del estudiante. Esto es, de todas las materias disponibles, el estudiante, guiado por un tutor, elegirá aquellas más acordes a sus intenciones de estudio posterior.

Aprobadas estas materias, se reconocerán en la Facultad de destino, y se podrá ingresar en el segundo año de la misma. Por ello se destaca que es un sistema flexible y fomenta la horizontalidad.

Es también una opción para ingresar en nuevas carreras que se ofrecen en la región, como: Químico Agrícola y Ambiental, Licenciatura en Ciencias Hídricas Aplicadas, Licenciatura en Ingeniería Biológica, Ciclo Inicial en Matemática, Ciclo

Inicial en Biología y Bioquímica. Tiene validez para ingresar a la Licenciatura de Biología Humana, reconociéndose además como su primer año. Proporciona una formación básica y general en el área de ciencia y tecnología.

La Universidad otorga un certificado de aprobación del CIO CT, luego de completar el perfil elegido.

Los alumnos que desean continuar sus estudios, pueden ingresar en el tercer semestre de las Facultades de Ingeniería, de Química y de Ciencias, en el segundo año de las carreras de la región o en la licenciatura de Biología Humana.

Coordinadoras:

Sonia Hornos: soniahornos@unorte.edu.uy

Elena Alvareda: alvareda@fq.edu.uy

Ciclo Inicial Optativo Matemática

Es una continuación natural del CIO Científico Tecnológico que se brinda en la sede Salto.

Título: Certificado aprobación del ciclo Inicial de Matemática.

PODRÁN INGRESAR: Los estudiantes de Facultad de Ingeniería y de Ciencias deberán presentar escolaridad con materias aprobadas: Cálculo I y II; Álgebra I y II y/o similar en equivalencia.

Estudiantes que ejercen como profesores sin tener un título del IFD o del CERP, DEBERÁN PRESENTAR escolaridad con programas avalados por la institución.

¿Y después de la Licenciatura qué?

Algunos datos sobre los egresados de Ciencias Sociales

En octubre de 2015 se realizó por primera vez un Censo a egresados/as de la Licenciatura en Ciencias Sociales. El objetivo principal del trabajo fue conocer sus percepciones sobre la Licenciatura, su inserción laboral y/o profesional, y la realización de posgrados y/o capacitaciones luego de su egreso.

Los datos que se presentan a continuación evidencian una grata situación de los profesionales vinculados al alto porcentaje de inserción laboral, a la contribución que realiza su formación de grado a sus tareas actuales, destacando el perfil interdisciplinario del egresado, así como la continuidad formativa a través de posgrados.

Los/as egresados/as de la Licenciatura en Ciencias Sociales son en su mayoría mujeres. Más de la mitad se ubica en el tramo de edad que va desde los 23 hasta los 30 años. La ciudad de Salto se posiciona como la principal localidad de origen y también la de residencia al momento del relevamiento.

Respecto a las motivaciones que tuvieron para elegir la Licenciatura se destacan: la formación amplia y en diversas disciplinas, y la formación metodológica y en investigación.

Según declaran, la formación de grado les aportó mayormente en Sociología y Metodología de la Investigación Social. En su mayoría, opinan que la Licenciatura en Ciencias Sociales logra formar un perfil profesional interdisciplinario.

Un 44,4% de los censados/as considera que la Licenciatura se difunde, pero gran parte de ellos/as considera que la carrera todavía no es reconocida por otras instituciones y organizaciones. En lo que refiere a la ocupación, la amplia mayoría de los/as encuestados/as se encuentran ocupados/as (92,6%), de éstos el 52% tiene un solo empleo, y el 32% tiene dos.

Dentro de los empleos principales se destacan la docencia, la investigación, y los cargos técnicos. El 76% realiza sus labores principales en el sector público, con cargas horarias que se ubican entre las 21 y 40 horas semanales. La mayoría considera que su formación de grado contribuye al desempeño de sus tareas.

Aquellos/as que poseen empleos secundarios expresan que estos son también en docencia y cargos técnicos, y la mayoría es dentro del sector público (75%), con cargas horarias que llegan

como máximo a las 20 horas semanales. También consideran que en dichas funciones aplican la formación de grado recibida.

El 78% opina que es necesario que se conforme un gremio del colectivo profesional, y los principales argumentos giran en torno a que esto ayudaría a la consolidación de este perfil profesional nuevo, y aportaría a la construcción de su identidad. Para ello indican que sería importante un gremio que piense y actúe en torno a una mayor y mejor difusión de la carrera.

Casi la mitad de los/as Licenciados/as cuenta con formación de posgrado, en la mayoría de estos casos se trata de Maestrías en curso. El 93% afirma que es necesario que se ofrezcan posgrados en la zona de influencia del CENUR Litoral Norte de la UdelAR, dadas las dificultades económicas para efectuarlos en Montevideo.

Por último, decir que es una aspiración realizar sistemáticamente este censo, que permita contar con información actualizada de los egresados, que aporte a la toma de decisiones a nivel formativo y a futuro, del colectivo de profesionales.

Cristina Rundie, Rosmarí Negrín, Natalie Robaina

Ciencias Sociales una formación multidisciplinaria

Maximiliano Piedracueva (32 años) es oriundo de Melo, Cerro Largo, pero se crió en la ciudad de Treinta y Tres. Recogimos su testimonio como Licenciado en Ciencias Sociales indagando sobre las oportunidades laborales que su formación le ha facilitado.

Soy Técnico en Marketing, Lic. en Ciencias Sociales y me estoy formando como Master en Ciencias Agrarias con opción en Ciencias Sociales. Me desempeño como docente en Udelar en el departamento de Ciencias Sociales (Ciencia Política y Proyectos Sociales) y en la Unidad de extensión. También como Asistente Técnico en la Dirección General de Desarrollo Rural del MGAP.

-¿Cómo se dio tu proceso de elección de estudiar esta carrera?

Llegué a Salto con 19 años viniendo desde la ciudad de Treinta y Tres, en ese momento y quizás hoy también, era más accesible estudiar y vivir en Salto que en Montevideo (lo cual era lo tradicionalmente impuesto)

Cuando llegué a Salto en el año 2004 no conocía la carrera de Lic. en Ciencias Sociales, mi intención era estudiar sociología. Ese año comenzaba la carrera en Ciencias Sociales, era la primera generación, y entonces me decidí por comenzar ese trayecto.

-¿Qué salida laboral pensabas que podías tener y cómo fue la realidad una vez que egresaste?

Las carreras de ciencias sociales creo que se eligen más por el contenido que por la posible salida laboral, en términos generales casi nadie elige una carrera en ciencias sociales o humanas por el trabajo que tendrá en el futuro sino porque le interesa saber más sobre cómo funciona la sociedad, y sobre todo, tratar de encontrar alguna explicación a los problemas sociales.

Cuando comencé a cursar la carrera fui viendo que el perfil del egresado era referido a la investigación y por tanto mi idea de salida laboral era que iba a ser un investigador. En ese sentido mi trabajo iba a ser investigar, indagar, conocer las características de los problemas sociales; tratar de encontrar una explicación al porqué de las cosas.

Contextualmente a mi formación en CC.SS se da un proceso político que modifica un poco la orientación de posibles trabajos. Al instalarse en el país un gobierno nacional de izquierda comienzan a diseñarse muchas políticas sociales que intentan abordar esos problemas sociales sobre los cuales yo pensaba trabajar. Esa generación de políticas sociales abre un abanico muy grande de trabajo para el área de las ciencias sociales y humanas, no sólo en términos de investigación sino en términos de intervención, en diseño y ejecución de proyectos sociales, etc. Hasta ese momento los problemas sociales se autorregulaban y/o se solucionaban interviniendo en el mercado, por tanto no era necesario formar o contar con gente formada en ciencias sociales. Con el cambio de rumbo en las políticas públicas y con la explicitación de que los problemas sociales deben ser abordados es que se abre un nuevo camino.

La formación en Ciencias Sociales es una formación multidisciplinaria dentro del área social; contamos con formación básica en economía, sociología, política, y tenemos acercamientos a la antropología, historia, demografía, trabajo social, estadística, etc. Esa variedad de acercamientos disciplinarios nos preparara con una estructura mental propicia para afrontar los problemas sociales. Esa realidad compleja debe ser abordada desde diversas miradas disciplinares para poder comprenderla y posteriormente poder intervenir sobre ella; en ese sentido la formación en ciencias sociales nos acostumbra a pensar la realidad desde distintas miradas.

Mis primeros trabajos desde mi formación disciplinaria estuvieron vinculados a investigación dentro de la Universidad y comencé mientras era estudiante de grado. Desde el año 2009 comencé a trabajar como docente en la Universidad y lo mantengo hasta el día de hoy. Por fuera de la Universidad mis trabajos estuvieron vinculados a políticas sociales o políticas de desarrollo rural; actualmente me desempeño como asistente técnico en el área de políticas de desarrollo rural. Este último caso es interesante ya que no es común que en el Uruguay se generen políticas vinculadas a lo agropecuario y que requieran personas con formación en ciencias sociales, cuando comencé la carrera esta idea era prácticamente inexistente. Había agrónomos y veterinarios formándose en ciencias sociales pero no se estimulaba a las personas de ciencias sociales a formarse en temas vinculados a lo agropecuario y a lo rural.

En cuanto a las tareas y el tipo de trabajos es bastante variado. Como les decía he realizado trabajos de investigación en consultorías contratadas desde Ministerios y desde OPP, estas consultorías buscan tener insumos para formular o reformular políticas públicas. También he trabajado como investigador en evaluaciones de políticas públicas. He trabajado en formulación de proyectos sociales, en evaluación de proyectos sociales y en capacitaciones sobre proyectos sociales. Actualmente (desde hace 6 años) trabajo en equipos multidisciplinarios y en conjunto con otros profesionales en el área del desarrollo rural, esto es, con personas de la producción familiar, con grupos de jóvenes y mujeres rurales, con organizaciones de productores/as familiares.

-¿Cuál crees que es la importancia de la carrera? o qué aporta en formación de recursos?

Creo que lo distintivo de la formación es lo multidisciplinario. Hay notorias diferencias en la disposición y predisposición entre tener que trabajar con personas de otro disciplina a sentir la necesidad de trabajar con personas de otra disciplina. Quienes tenemos la formación en CC.SS partimos de la base de que no podemos trabajar solos ni solamente desde nuestra formación. Eso es fundamental y es algo que no está muy presente en otras formaciones disciplinarias.

Licenciatura en Ciencias Sociales

La Licenciatura en Ciencias Sociales es una carrera que se dicta exclusivamente en la sede Salto del CENUR LN, por otra parte, se la concibe como una sólida plataforma de contenidos científico - social que habilita tanto al ejercicio profesional en su área específica de trabajo, como a la profundización académica en instancias de posgrado.

Esta licenciatura busca formar profesionales capaces de desarrollar un conocimiento crítico sobre la realidad social, política, económica y cultural, con capacidad para analizar, aproximar soluciones y ofrecer alternativas de desarrollo para diversas problemáticas a nivel local y regional.

La carrera tiene una duración de cuatro años y otorga el título de Licenciado/a en Ciencias Sociales.

¿Cuáles son los requisitos de ingresos?

Bachillerato Diversificado Enseñanza Secundaria cualquier orientación, así como Bachillerato Técnico de UTU emitido por la Reguladora ubicada en UTU Central. Podrán inscribirse condicionalmente quienes tengan pendientes hasta una asignatura de los cursos de Bachillerato a aprobar en el mes de abril del año de inscripción.

Tareas a las que estará habilitado a desempeñar este egresado:

- Analizar con sentido crítico la realidad social, política y económica.
- Realizar investigaciones aplicadas sobre fenómenos sociales, políticos, económicos y del mercado de consumo.
- Evaluar los efectos de políticas sociales y económicas.

- Analizar los comportamientos de los diferentes actores sociales e institucionales.

- Diseñar propuestas y ofrecer alternativas a diversos problemas concretos relativos a actores sociales e institucionales, así como a diferentes aspectos de la realidad social y económica de la región y el país.

- Integrar equipos técnicos interdisciplinarios en áreas sociales.

- Desempeñar tareas de asesoramiento, planificación y desarrollo de proyectos de carácter social, económico y de inversión en instituciones y organizaciones públicas y privadas evaluando el impacto social.

Informes:

Email: dcssalto@gmail.com - uerfcs@gmail.com
Web: dcs.unorte.edu.uy

La carrera del Agua en Salto

La historia de la enseñanza de cursos de Ingeniería en Salto es mucho más antigua que lo que la mayoría de los Salteños cree. La Facultad de Ingeniería fue uno de los primeros servicios de la Universidad de la República, junto con las Facultades de Derecho y Arquitectura, que comenzó a ofrecer cursos en Salto. A partir de 1975 comenzaron a dictarse los primeros cursos de las carreras de Ingeniería en la capital salteña, pero desafortunadamente dicha oferta dejó de brindarse en 1982, sumiendo a la enseñanza de la Ingeniería en el interior del País en un sueño del cual tardaría más de 20 años en despertar.

La enseñanza de la Ingeniería en el interior se reanudó finalmente en el 2010 con la creación del Ciclo Inicial Optativo Científico Tecnológico (CIO CT), ofreciendo una formación equivalente al primer año que se ofrecía en Facultad de Ingeniería en Montevideo. Esto fue posible gracias al programa de descentralización de la Universidad que radicó un importante grupo de matemáticos, el cual fue seguido varios años más tarde por un grupo de físicos.

Casi en simultáneo con la radicación de los primeros matemáticos comenzaron también a radicarse en Salto profesionales especializados en la temática de la Ingeniería del agua. Este grupo de investigadores, muchos de los cuales realizaron estudios de maestrías y doctorados en el exterior, comenzaron a trabajar en la idea de crear una carrera centrada en la Ingeniería del agua en Salto. Finalmente en el 2012, y con el apoyo de la Facultad de Ingeniería, comenzó a dictarse la Licenciatura en Ciencias Hídricas Aplicadas.

La licenciatura en Ciencias Hídricas Aplicadas forma profesionales especializados en el aprovechamiento de los recursos hídricos, tanto los superficiales (ríos y presas), como los subterráneos (acuíferos). Los Licenciados están capacitados para desenvolverse tanto en ámbitos administrativos, asociados a planificación de usos de los recursos, como en el terreno, planificando y realizando campañas de mediciones de corrientes (ríos, arroyos, canales).

En lo relativo al agua subterránea el Licenciado recibe formación en el área de la geofísica, rama de la ciencia que permite el estudio del terreno a partir de sus propiedades físicas. Mediante estos conocimientos el Licenciado puede proyectar la utilización de recursos subterráneos para fines de abastecimiento, industriales o de riego, puede realizar la dirección de obras de perforación y la selección de equipamiento de bombeo.

En lo relativo al agua superficial, el Licenciado recibe formación sobre los procesos de generación de agua en el territorio y la dinámica de circulación en ríos y arroyos. A su vez recibe formación sobre el diseño y ejecución de obras de captación, conducción y almacenamiento, como tomas de ríos o construcción de canales y represas.

Además de estudiar los procesos de generación y tránsito del agua en el territorio, la carrera tiene un importante componente de riego. La formación incluye el estudio de las diferentes alternativas para la distribución de agua y drenaje tanto a nivel predial como multi predial y las tecnologías para la aplicación del riego.

La carrera también incluye un importante componente de formación en hidroinformática, que permite a los egresados trabajar con modelos matemáticos que simulan en una computadora el comportamiento de los ríos, acuíferos y sistemas de conducción de agua.

El licenciado a su vez recibe formación sobre aspectos vinculados a la calidad del agua y de cómo proyectar soluciones de Ingeniería para tratar efluentes de medios rurales, de diversos orígenes como tambos o de saneamiento de localidades.

La interacción agua-ciudad también es contemplada en la carrera. El licenciado recibe formación sobre el fenómeno de generación de escorrentía superficial en ambientes urbanos y de las diferentes alternativas para su reducción, captación y transporte. La carrera también incluye formación en el diseño y construcción de redes a presión para agua potable y de redes de saneamiento.

La carrera finaliza con un proyecto final y con una pasantía en una empresa o ente vinculado al agua.

Este año recibirán su título los primeros egresados de la carrera. Hasta el momento los estudiantes de la carrera han realizado su pasantía profesional en organismos públicos vinculados al agua en la ciudad de Salto. Tanto la OSE como la Dirección Nacional de Agua del MVOTMA han realizado y siguen realizando llamados para pasantes de la Carrera Licenciatura en Ciencias Hídricas Aplicadas. En la actualidad no solo se están abriendo llamados para el Departamento de Salto, sino que también la DINAGUA está solicitando pasantes para otros departamentos.

María Eugenia Olivera

Nunca imaginé que esta carrera podía llegar a gustarme

María Eugenia Olivera, es estudiante de la primera generación de la Licenciatura de Ciencias Hídricas Aplicadas, en el año 2012. Si bien en un comienzo le llamó la atención por las materias que ofrecía, reconoce que se entusiasmo fue creciendo a medida que avanzaba en el cursado. Actualmente a muy poco de recibirse ya se encuentra trabajando en Salto para la Dirección Nacional de Agua (DINAGUA) del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente.

“Yo sabía que era lo que no quería hacer, pero no tenía muy decidido qué era lo que quería estudiar”, nos comienza comentando María Eugenia, reconociendo que le gustaba mucho la matemática y la física.

Ya bachiller se acercó a la sede universitaria buscando información “tuve la orientación con la Unidad de Apoyo a la Enseñanza y entre las opciones estaba la Licenciatura en Ciencias Hídricas, que estaba dentro del campo de lo que me gustaba como las matemáticas, física, aunque tampoco tenía mucha base en estas áreas”.

En los primeros parciales María Eugenia compartió que le fue bien y eso la motivó mucho, “me fui enganchando cada vez mas a medida que avanzaba”. “Lo otro que me ayudó fue que encontré trabajo prácticamente enseguida, a mitad de año, vinculado al tema, trabajé en una microcuenca de experimentación, donde se hacían experimentos y compartía con un equipo integrado por biólogos, ingenieros civiles”.

“En el primer año recuerdo que estudié mucho, y el segundo año fue el que más me costó, sobre todo algunas materias. Siempre tuve muy buenos docentes”, “con mucha disponibilidad para atender nuestras consultas”.

Posteriormente al cursado de las materias básicas como matemática, cálculo, física, “luego comencé a conocer y estudiar materias más específicas, la parte de suelo como geología, geofísica, las propias de hidráulica, como hidrología, riego, hidrología subterránea, hidrología urbana, tratamiento de efluentes”. Lo que resultó totalmente novedoso, reconociendo “nunca me imaginé que esta carrera me pudiera llegar a gustar”.

Actualmente trabajo en DINAGUA, donde tiene la posibilidad de trabajar en un campo vinculado a su estudio. “Ahí damos los permisos para los pozos, las tomas sobre los ríos o las represas, luego se realiza un relevamiento, por ejemplo de una represa construida, cómo están usando el agua, para qué”.

La estudiante valoró como muy positivo el hecho de tener esta carrera en Salto, “le da oportunidad a un montón de gente, muchos de mi compañeros no hubieran podido irse a estudiar a Montevideo, bueno yo tampoco se si lo hubiera hecho”. Por último María Eugenia nos contó que ha ayudado a otros estudiantes, brindándoles información de la carrera y que gustosamente está a las ordenes de estudiantes interesados que quieran hacer consultas.

Intentando ocupar esos espacios para los cuales aún no hay profesionales

La Licenciatura en Diseño Integrado forma parte de la oferta educativa de la sede Salto de la Udelar desde el año 2013. A nivel nacional esta carrera se dicta de manera exclusiva en Salto y es reflejo del proceso de descentralización que la Universidad viene desarrollando.

El Arq. Juan Ferrer es el Coordinador de esta carrera, y se refiere a estos inicios haciendo alusión al rectorado de Rodrigo Arocena. Fue entonces cuando se resolvió fortalecer a los Centros Regionales y con el antecedente de la presencia de Facultad de Arquitectura en Salto, se pensó la Licenciatura en Diseño Integrado. "En ese marco de promover el desarrollo de cada Centro, vimos la oportunidad de transformar la carrera de Arquitectura que en Salto tenía pocas posibilidades de desarrollo con el perfil que tenía porque hacia un largo tiempo que veníamos con tres años y se veía difícil de completar. Allí vimos la oportunidad de crear una oferta nueva, exclusiva en Salto; sustentada también con algunos cambios que se venían procesando en el país, fundamentalmente con la inclusión de la temática ambiental".

Esta formación tiene como objetivo transformar lo que es la construcción del hábitat, poniendo la mirada en lo ambiental que es donde se procura crear un perfil propio. El eje temático definido para nuestro centro regional contempla a la energía entre otros aspectos y fue el impulso para generar esta nueva oferta de enseñanza con base en lo ambiental.

Con una promedio de 40 inscriptos año a año, la formación de futuros licenciados en diseño integrado aspira a construir la demanda en el medio. Retomando el concepto de que la carrera se pensó en base a cambios que se venían gestando a nivel país; Ferrer define a este desafío como el puntapié inicial para generar la necesidad en el medio de profesionales en esta área. "Estamos introduciendo un tema nuevo, apoyados en cambios que se vienen dando en el país. Uno tiene que ver con la preocupación, con lo que es una política de Estado referente al problema de la energía, (nosotros tomamos la eficiencia energética como eje de la formación); y por otro lado los cambios a nivel territorial desde la Ley de Ordenamiento Territorial, la Ley de Descentralización (que generó municipios), la Ley de Agua, y la Ley de Ambiente, que dan pie para pensar el otro eje que tenemos que es el de la gestión territorial. Nuestra propuesta no es casual, es una cuestión de política de Estado".

En los próximos meses estarán egresando los primeros profesionales. Y una de las cuestiones que se analizaron al concebir la carrera y que son de importancia por los estudiantes también; tiene que ver con el campo laboral. Ferrer es

muy claro al decir que se está construyendo la demanda. El objetivo es que en diferentes espacios se sienta la necesidad de este profesional. A su vez el Coordinador de la carrera prefiere hablar de "habilidades profesionales" en vez de campo laboral. "En estos momentos de cierta incertidumbre, y de cambios; no estamos apuntando a un campo laboral, sino a que tengan un posicionamiento ante determinados problemas, a trabajar sobre eficiencia energética en edificaciones, por ejemplo. En este sentido se están abriendo campos con el Ministerio de Industria, Energía y Minería, donde se están instalando algunos requerimientos sobre edificaciones que ningún profesional puede afrontar. En cuanto a la gestión del territorio tampoco hay una formación específica. La licenciatura está intentando ocupar esos espacios para los cuales aún no hay profesionales".

Un paso previo al egreso son las prácticas pre profesionales que los estudiantes deben realizar. Gracias a convenios con el sector público y a acuerdos con el sector privado, los futuros profesionales comienzan a tener un acercamiento a lo que será el desarrollo de su trabajo. De esta forma y a partir del conocimiento, se van generando los espacios para desplegar lo incorporado en la formación.

Licenciatura en Turismo

Los primeros estudios de turismo a nivel universitario en el país comenzaron a nivel de Técnico en 1997 y se dictaron de manera itinerante, desde esta fecha hasta 2004 se dieron cursos en Fray Bentos, Colonia y Maldonado. Luego de una evaluación académica, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación -dentro de las políticas de descentralización universitaria- decidió establecerse en dos puntos del país (Maldonado y Salto). De esta manera, se pretendió atender la demanda de los estudiantes al sur y norte del río Negro, a la vez que consolidar recursos docentes en cada una de las sedes universitarias.

En el caso de la Regional Norte en 2005, mediante acuerdos específicos con la Universidad Nacional de Entre Ríos y la Intendencia Departamental de Salto, se comenzó a impartir - para cinco cohortes de estudiantes- la Licenciatura Binacional, siendo esta la segunda en el país y en la región Cono Sur de América en el grado universitario. Las razones de ello deben buscarse en la necesidad de contar con recursos humanos calificados en la región para desempeñarse en una de las principales actividades económicas que tiene el país sin perder de vista que es un fenómeno social y cultural que ha marcado la historia del Uruguay desde fines del siglo XIX.

Este plan de estudios se encuentra en su fase final atendiendo las demandas de los estudiantes inscriptos en ella.

A partir de 2015 se dispone de un plan de Licenciatura en Turismo, de competencia nacional, que se dicta en las dos sedes de la Udelar, ya que resultó imposible seguir manteniendo el carácter de binacionalidad de la implementación dada la incompatibilidad de las normativas universitarias uruguayas y argentinas.

El egresado de este nuevo plan de estudios tiene las competencias para cumplir tareas en el ámbito público como privado pues se le brinda las herramientas de modo integral que permiten definir su posterior perfil de egreso. Dentro de las competencias que tiene se señalan sólo algunas: 1) Realizar estudios e investigación teórica y aplicada en turismo; 2) Elaborar y diseñar políticas turísticas a nivel nacional en el marco de la integración regional; 3) Elaborar, formular, dirigir y evaluar planes, proyectos y programas de desarrollo turísticos; y 4) Asesorar acerca de la estructura y funcionamiento técnico de instituciones o empresas de actividades turísticas.

En estos doce años de actuación en la Regional Norte, hemos obtenido buenos resultados, aunque no todos los deseados. Esto se puede observar en el número de egresados en los niveles de Técnico y Licenciados, así como en la consolidación de un cuerpo de docentes e investigadores radicados en la ciudad de Salto y también en Paysandú, la formación en posgrados de los docentes así como las investigaciones que se realizan.

A partir de 2014, el Consejo Directivo Central aprobó la creación del Departamento de Turismo, Historia y Comunicación (DTHyC) que funciona también en ambas sedes del CENUR tratando de contribuir a la construcción institucional del mismo desde las tres funciones básicas de la Udelar (enseñanza, investigación y extensión) a partir de la implementación de la Licenciatura en Turismo y la Tecnicatura Universitaria en Bienes Culturales así como en los aportes realizados desde el campo de la comunicación. A la vez, que sus integrantes participan diferentes instancias del cogobierno universitario buscando que los procesos de descentralización se profundicen y se logre un desarrollo universitario en la región que posibilite ser un centro de referencia nacional.

Creciente oferta de formación en Posgrados

El Cenur Litoral Norte sede Salto de la Universidad de la República, junto a la oferta académica de grado brinda una creciente oferta de formación a nivel de posgrado. Actualmente son cuatro las carreras de posgrado que se pueden cursar en la sede universitaria local, estas son: la Especialización en Inclusión Social Educativa, el Diploma en Matemática, la Maestría en Sociología y Métodos Avanzados de Investigación y recientemente comenzó el dictado del Diploma en Diabetología.

Especialización Inclusión Social Educativa

La “Especialización en Inclusión Social Educativa” es una propuesta coordinada por ANEP y la sede Salto Cenur Litoral Norte, Facultad de Psicología, Universidad de la República.

El Título que otorga es Especialista en Inclusión Social Educativa

Su objetivo general apunta a formar especialistas críticos y transformadores que puedan atender con solvencia el desafío actual que enfrenta la educación uruguaya frente a las problemáticas de inclusión, accesibilidad y diversidad.

Y entre sus objetivos específicos, se identifican: Formar especialistas para una activa y comprometida participación en la situación social educativa actual y atentos a su propia implicación. Promover la sensibilización y la comprensión en profundidad de la diversidad del alumnado y de sus implicancias a nivel social, político y educativo. Contribuir a la formación en estrategias de abordaje que permitan atender las diversas problemáticas de inclusión y accesibilidad en la educación y en los aprendizajes. Aportar a la reflexión, diseño y desarrollo de planes y propuestas educativas que apunten a una educación inclusiva.

Perfil del egresado: Especialista que podrá atender los requerimientos educativos frente a problemáticas concretas de exclusión e inaccesibilidad que puedan surgir en los diversos contextos educativos. Especialista que podrá diseñar programas y estrategias tendientes a consolidar una cultura educativa inclusiva.

Diploma en Matemática

El Diploma en Matemática está destinado a egresados de los Institutos y Centros de Formación Docente en la especialidad Matemática, así como a egresados de la Universidad de la República de carreras universitarias con formación en Matemática, particularmente de las carreras de Licenciatura en Matemática, Física e Ingeniería. Ofrece dos menciones: Mención Aplicaciones o mención Enseñanza.

El diseño curricular posee asignaturas o seminarios en Matemática y asignaturas que permiten una reflexión sobre su enseñanza como ser: Didáctica de la Matemática, Historia de la Matemática, Las nuevas tecnologías y la enseñanza de la Matemática, La demostración en Matemática, entre otras.

El perfil de los egresados, serán profesionales con condiciones académicas para: Desempeñarse como formadores en Matemática en formación docente contribuyendo a la mejora de la formación académica de los estudiantes de profesorado. Desempeñarse como docentes de matemática con capacidad para desarrollar proyectos innovadores referidos a la Matemática y su enseñanza, que permitan mejorar las prácticas educativas. Impactar en sus respectivos colectivos docentes como referentes capaces de aportar tanto en el conocimiento matemático como en la reflexión sobre su enseñanza, contribuyendo así a la mejora de los aprendizajes en la disciplina.

Maestría en Sociología y Métodos Avanzados de Investigación

El objetivo de la Maestría en Sociología y Métodos Avanzados de Investigación (MSMAI) es ofrecer una formación de posgrado basada en el conocimiento y uso de las técnicas de investigación en el campo de la Sociología y las ciencias sociales, con una orientación aplicada y profesional.

Esta Maestría se dirige a Licenciados en Sociología, Ciencia Política, Economía, Psicología, Antropología, Trabajo Social, y demás Licenciados en Ciencias Sociales, que deseen especializarse en las técnicas de investigación social como campo de desarrollo profesional y/o que necesiten estos conocimientos e instrumentos para trabajar con información social de su ámbito profesional. El enfoque y abordaje metodológico central tiene un énfasis disciplinario en Sociología.

Los estudiantes deben elegir una de las líneas de investigación del Departamento de Sociología para desarrollar sus temas de tesis, y para ello deben ponerse en contacto con los investigadores habilitados para tutorías.

Diplomatura en Diabetología

Este es el primer posgrado en diabetes que imparte de la Udelar a nivel nacional, y es también la primera propuesta de posgrado en el interior del país de la Facultad de Medicina.

La Diplomatura tendrá una duración de dos años y está dirigida a médicos de diferentes especialidades, así como licenciados en enfermería, en nutrición y dietética. Brindará la oportunidad de una formación académica a aspirantes regionales, evitando la obligatoriedad de la concurrencia a la capital del país, lo que determinará en un futuro próximo el aporte de profesionales en diferentes áreas, entrenados en el manejo y asistencia multidisciplinaria de esta enfermedad crónica no transmisible de alta prevalencia en nuestro país.

Oferta académica en la sede Salto

Ciclos Iniciales Optativos (CIO)

Con 1 año de duración habilitan a continuar en varias carreras: CIO Área Social, CIO Ciencias Sociales, CIO Ciencia y Tecnología, CIO Matemáticas

Carreras completas:

Licenciatura en Trabajo Social, Escribano Público, Doctor en Derecho, Licenciatura en Enfermería, Licenciatura en Psicología, Higienista en Odontología, Asistente Dental, Tecnicatura en interpretación - Opción Piano Guitarra o Canto, Tecnicatura en dirección de Coros, Tecnicatura en Interpretación en Lengua de Señas Uruguaya, Curso de Guardavidas

Carreras completas en la Región:

Ingeniero Agrónomo - Opción Agrícola Ganadera, Doctor en Medicina, Doctor en Veterinaria, Químico Agrícola y Medioambiental, Licenciatura en Ingeniería Biológica, Licenciatura en Biología Humana, Contador Público

Carreras exclusivas en Salto:

Licenciatura en Ciencias Hídricas Aplicadas, Licenciatura en Turismo, Licenciatura en Ciencias Sociales, Licenciatura en Diseño Integrado



@ comunicación@unorte.edu.uy f RegionalNorte www www.unorte.edu.uy

☎ 4732 9149 - 4733 4816 📍 Gral. Rivera 1350 / Salto - Uruguay